

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTE PAGO

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año V. Núm. 441.-San José, Martes 17 de Setiembre de 1918

PERIÓDICO TRISEMANAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábado por la mañana

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD	
Por un año adelantado	\$ 5.50
Por un año ordinario	2.50
Por un mes	0.50
EN CAMPAÑA	
Por un año adelantado	\$ 6.00
Por un año ordinario	3.00
Por un mes	0.50

Indicador cristiano

17.-Martes.-Stos. Lamberto obispo y mr., y la Inmaculada de Stos. José de Cupertino, Mo. tolo, ob. mr., Irene y Sofía.-Temper.

LOS PRINCIPIOS

San José, Setiembre 17 de 1918

El gran Vencido

Cedemos gustosos nuestro columna editorial de hoy, al hermoso artículo que con el mismo título publica "El Bien Público" en su edición del domingo. El análisis conciso, eficaz y valiente que realiza la bien cortada pluma del director de nuestro ilustrado colega, merece ser conocido de todos por ejercer un estudio acabado de los valores morales que rodean a la Iglesia Nacional. (N. DE LA R.)

La colecta nacional fue a fin. Ayer a las doce del día ascendió a la fabulosa suma de 666.604 pesos, cifra que descomenta todos los cálculos y marca un momento histórico en la evolución del país. Esta primera campaña se cierra así, con el más cumplido y decisivo éxito. Los temas han reunido cien mil pesos cada veinticuatro horas, constatación prodigiosa que no tiene paralelo próximo, ni remoto con todos los demás esfuerzos que haya hecho el país.

A las 48 horas de iniciada la colecta, ya estaba integrado un capital que aseguraba 20.000 pesos de renta. De modo que el sentimiento público necesitó sólo muy pocas horas para reemplazar la contribución del Estado, -apenas 17.000 pesos anuales- dando con eso sólo la prueba de su vitalidad y de su decisión.

La Iglesia, pues, empezó a disponer de medios razonables para su misión civilizadora, como nunca los tuvo el Estado, pudiendo dedicarse, entonces, a sus fines espirituales insalvables.

Pero, junto con el éxito material, puntualizamos las comprobaciones morales que este acontecimiento arroja, para la meditación del país.

En primer término, la colecta ha sido realizada por un núcleo de cerca de 300 caballeros, asamblea representativa del país mismo.

Ha habido en las reuniones diarias, el concurso más alto y más estimable que pueda tener una causa popular. Hombres de todas las actividades sociales, unidos todos a la sociedad por el talento, por la virtud o por el trabajo, esa asamblea era, por sí misma, un exponente de cultura y de prestigio social indiscutible.

Pero junto con esas asambleas diarias, la colecta ha puesto de manifiesto la vitalidad y el arraigo de la causa católica en el país. Reunió en seis días, casi 700.000 pesos en una afirmación de existencia, como no lo ha hecho aún ninguna otra fuerza social.

El sentimiento religioso es una realidad indiscutible.

La religión es una fuerza de cohesión social. Negarlo es miopía o fanatismo. Y esa fuerza existe, en nuestro país, arraigada y despierta.

El hecho imperioso está frente a nuestra vista. Deploremos el dolor de los ciegos que no alcanzan a verlo.

Además, la Iglesia Nacional da, con este acto, una lección de optimismo y de democracia.

Como la persecución arceña, lejos de encogerse, se agiganta.

Frente a la tiranía legal y encapada que quiere aniquilarla, frente al fanatismo trapedo al poder, que pretende ahogarla entre sus brazos, la causa católica se incorpora con energía, saca de la propia persecución, la fe en sus destinos.

En estos pueblos jóvenes y nuevos, fácilmente entregados al pesimismo, toda actividad viril es ejemplo de vida y de acción.

El optimismo de este movimiento es comunicativo y es saludable.

Cuando la tormenta estalla, los espíritus se apacan; y el momento pertenece a los que creen a pesar de todo, en el buen tiempo que va a venir inevitablemente. Ejemplo de optimismo y de energía representa, pues, el esfuerzo de la Iglesia Nacional.

Y ejemplo de democracia, además. La Iglesia busca, en el concurso popular, el soporte y la vida.

Rumbo natural y democrático. Rumbo digno, sobre todas las cosas.

El pueblo da la base de su sostenimiento y le asegura la libertad absoluta y plenaria de su ministerio. Así se hace democracia. Democracia práctica. Democracia de verdad. Lección insubstitutable para esas fuerzas sociales que buscan sólo en las ramificaciones del presupuesto, el reclutamiento de sus afiliados y la base de su sostenimiento.

Pero, por fin, bueno es señalar en este momento, un fracaso irreparable y estruendoso.

Desde hace años domina, en la vida política del país, y sobre todo fatales propagandas, un espíritu de fanatismo antirreligioso, tan estrecho en sus miras, como subterfugio en sus procedimientos.

Guerra a la Iglesia. Guerra a los curas. Tal es el lema inspirador de la cruzada.

Guerra a muerte, sin cuartel, poniendo a precio la cabeza ajena.

Movida por un odio desbordante y estéril, no ha habido en la institución que no recibiera su ataque, superioridad que no fuera asaltada, ni fórmula de coacción que no se utilizara insistentemente.

Obra de odio, empieza a dar sus inevitables resultados.

Después de quince años, todas las fuerzas sociales y políticas están armadas, organizadas y solidarias, contra la disolución.

Cuando el director de estos sucesos, se retira de la vida pública, y haga, frente a su conciencia el balance real de su obra, es probable que los resultados lo dejen aterrado.

El odio no constituye nada. Perdida la gravitación personal que ocasionalmente le impone disciplina, el partido bullista se disgregará, hasta felicitándose de su ruina.

En el orden político, los partidos de cada día más cerca del gobierno de la República.

En el orden social, las clases obreras estarán organizadas o en el sindicalismo o en la vida legal; dos formas que serán siempre la negación del programa de odio que quiso convocarlas. Y fuera de esas, los propios capitalistas organizados y prósperos.

En el orden religioso, se encontrará con una Iglesia fuerte, civilizadora y respetada.

Una Iglesia unida a la sociedad y a la nación; colaborando con decisión y con tolerancia legítima en el bien común; multiplicada y extendida, con la adhesión del pueblo y del país.

Sobre el cuadro de todos estos sucesos, que retemplan y confortan el patriotismo, una sola figura se dobla bajo el peso de la derrota.

Es el único vencido que tiene la jornada. El vencido para siempre.

Y se cumple, de esta manera y una vez más, la historia de todos los fanatismos, que engendran la revolución o la tiranía, y que, al fin y al cabo, sólo sirven para estancarse, con agresiones ciegas, la gravitación natural del progreso humano.

Sección Literaria

VERSOS DE JOB

[Todo hacia la muerte avanza de concierto;
toda la vida es mudanza hasta estar muerto!]
[Quién vío por tierra rodado el alfiler
y tan alto levantado el mulider!]
[¡Mi existir se cambia y muda todo entero,
como árbol que se desnuda en el Enero!
[¡Fuerza mis gozes auroras de alegría,
más fugaces que las horas de los días!
[Y más que la lanzadera en el telar
y la alondra, tan ligera en el volar!
[Alma, en tu rincón acoge al dolor,
como la espiga en la troje al labrador!]
[Levántate corazón,
que estás muerto, esqueleto de la desolación!
[Pide a la muerte posada, peregrino,
como espiga que granda va al molino!
[La Vida... Polvo en el viento
Sólo no anda el cimiento del dolor!]

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

Las Hermanas en los Hospitales

LO QUE PIENSAN LOS MÉDICOS DE ESTA CIUDAD

Opinión del doctor Ernesto Ricci

Interesados en conocer y transmitir a nuestros lectores lo que piensan los médicos locales que actúan en el Hospital San José, sobre los servicios que prestan en él las Hermanas de Caridad, tratamos de conseguir los respectivos informes elevados a la Dirección General de Asistencia Pública. Por relación con asuntos administrativos, no nos fué posible obtener dichas informaciones. Sin embargo, particularmente, y en carácter de mera información periodística, hemos logrado satisfacer nuestros deseos, gracias a la amabilidad de los señores médicos que prestan sus servicios en las salas del Hospital de esta ciudad.

El doctor Ernesto Ricci, Jefe de Clínica ha respondido a nuestras preguntas en la siguiente forma:

San José, Setiembre 13 de 1918. - Señor Director de LOS PRINCIPIOS. - Don Artigas Menéndez Clara. - Muy señor mío:

Accediendo a su pedido para que exponga mi modo de pensar sobre las Hermanas del Huerto en nuestro Hospital y la conveniencia o inconveniencia de su sustitución por personal laico debo manifestarle lo siguiente: Las Hermanas cumplen exitosamente con su deber y vigilan que el resto del personal subalterno cumpla con el suyo.

Año admitiendo que ellas no tienen la preparación científica que caracteriza a quienes han hecho estudios apropiados (enfermeros diplomados y nurses), es menester reconocer que cuidan cariñosamente a los enfermos, se preocupan por la marcha de su enfermedad, dan al médico las indicaciones que necesita para facilitar su tarea científica. Por lo demás la continua dedicación de dichas Hermanas al cuidado de la humanidad doliente, las ha dotado de una práctica especial, adquirida en la cabecera de los enfermos, que hace de ellas un precioso auxiliar para el técnico.

La garantía de preparación científica las imposibilita para actuar personalmente en ciertos casos especiales, pero debo reconocer que en la mayor parte de los casos, y son los más frecuentes, la práctica que hago referencia más arriba, les permite desempeñarse solas en casos urgentes, mientras esperan la llegada del médico o, por lo menos, conocen los casos en que la presencia de aquél no puede ser diferida.

Por lo demás yo, como médico, no exijo del personal a más órdenes más que el cumplimiento estricto de mis ordenanzas y el cuidado y la vigilancia que merece todo enfermo; cuidado y vigilancia iguales o mejores, si posible fuera, que las que puede proporcionar la familia. Si las Hermanas llevan a satisfacción su cometido en lo que

tiene de científico, no puede ni siquiera ponerse en tela de juicio si cumplirán con él en lo que tiene de caritativo, puesto que en la misma religión se lo impone y contra ella pecarían si él faltaran.

Otras ventajas tienen de su parte las Hermanas y ellas son:

1.º El respeto, y aún la veneración, que todo el personal subalterno y aún el superior y los enfermos, tienen para ellas por el hábito que visten, aún cuando las creencias íntimas sean contrarias a la religión que ellas profesan: este respeto es el que impide que en el establecimiento se susciten disputas, aun cuando palabras malsonantes y no se note el tirante de relaciones que casi siempre existe entre subalternos y superiores, y en el caso presente aún entre asilados y personal, cuando todos pertenecen a la misma clase.

2.º La absoluta moralidad de las Hermanas, moralidad que tienden a difundir en su derredor, volando además en todo momento para evitar que ella sea violada.

3.º La médica católica mensual que cada una de ellas percibe al entrar al servicio de la Asistencia Pública Nacional, que es la mitad o la tercera parte de la que perciben los enfermeros menos o más aptos, y que es igual a la que perciben las últimas plazas del personal hospitalario.

4.º Hoy que la legislación reconoce el derecho de huelga podemos afirmar que es un derecho del cual, por sus mismos votos, las religiosas en cuestión, nunca podrán usar y téngase en cuenta que ya ha habido en la capital huelgas de enfermeros con todos los trastornos y los perjuicios consiguientes para los enfermos.

Por todo lo expuesto creo, que es muy difícil sustituir a las Hermanas de Caridad por personal laico, y no llega a considerarse como insubstitutable, por una convicción personal que es la siguiente: nadie en el mundo es insubstitutable, la creación es dar con el sustituto, para lo cual la tarea es más o menos difícil: en el caso presente la considero como muy difícil y con ello lo digo todo.

Hay otro asunto en el fondo de esta cuestión y que no quiero dejar de estudiar: es el de la propaganda y la coacción religiosa que se le imputa a las Hermanas. Debo manifestar en primer lugar, que hasta la fecha, no he tenido una queja concreta de ningún enfermo, por lo cual pienso que si las inculcadas han hecho propaganda religiosa, ella ha sido aceptada de buen grado por personas cuyas ideas concuerdan con las expuestas por las propagandistas.

Podría haber otra explicación del hecho apuntado y es que, habiendo realizado las

Hermanas verdaderas coacción religiosa, no hayan tenido los enfermos que la sufrieron el valor de quejarse directamente a mí. Si tal fuera debería reconocer que el valor de tales enfermos está más bajo aún que la moral de las Hermanas culpables, y sólo lamentaría que

tal carencia de franqueza fuera obstáculo para impedir la repetición del hecho.

Dando por terminada la contestación a un pedido me es grato saludarle muy atentamente S. S. S.

ERNESTO RICCI

Una interesante y sentida página de Ricardo León

Colonia-La Catedral-La Guerra, enemiga de los Templos-La Reforma y el arte -Una ascensión de piedra y de cristal-«Gloria in Excelsis».

El claro fulgor del nuevo día me sorprende en la plaza de Colonia, frente a la insignie Catedral. Una emoción profunda ataja mis pensamientos y mis pasos. Rotas las nobles natividades a los flechazos del sol, toda la enorme basílica se me aparece a los ojos, saliendo de la bruma como un navío formidable del eterno mar.

La primera impresión es de sorpresa y asombro. Aislado el Templo en espacios anchuros, se eleva, en asunción gloriosa, con el ondo esfuerzo de sus rotundas líneas verticales, con sus saltes y sus calados piónicos, con la misteriosa exaltación de sus torres morenas, que, entre doradas lumbres, se bañan cielo arriba en el cenit.

Las proporciones de la augusta fábrica; la gigantesca altura de sus naves, la esbeltez de sus finos contrafuertes, el empuje brioso de sus arcos, el arranque soberbio de las torres; la multitud de sus airoosas cresterías, el ansia con que suben al cielo hasta clavarlas sus tres magníficas aguijas, dan a la noble catedral un aire de pasión y de fuerza, una ímpetu oración y de alma, que se entra a naufragar en los aúdos de mi pecho.

En vano me dicen que ese místico amor, ese valiente esfuerzo vertical, se han logrado a costa de la belleza y proporción de las líneas; que es más puro y elegante el estilo de otras catedrales góticas, y que en ésta, por fin, son otra inferior y recitativo sea alta y gemelas torres. Yo, ante los monumentos que me conmueven mucho, prefiero abandonar-me a la emoción. Esta soberbia catedral sobrepasa a los siglos y a los hombres. Obra paciente de sesenta años, era ejemplo al sacrificio de tantas generaciones, que pusieron aquí, con sus alientos, su fe en las cosas eternas; así rompió en algún punto la unidad artística con ventajosa y gloria de la expresión moral: así este hermoso templo es como una diadema de su raza, como un blasón con cuyos cuarteles son el resumen de su historia, desde los viejos arzobispos, los de las cruces negras en campo de plata, a las banderas azules del Imperio.

El grave tañer de las campanas, de las antiguas y sonoras, la Preciosa, la de los Reyes Mayores, me invita, horas después, a la Misa Mayor.

Entro en la Catedral. Sobre su planta litina, se yerguen, a sublime altitud, las cinco naves, de esbeltas columnas y soportales arcos, el grandioso crucero, de atrevidas y elegantes bóvedas. Los antepechos de un triforio, de calada y primorosa tracería cifan la nave principal, sobre los arcos, y, encima del triforio, se abren rasgados ventanales de hermosas vidrieras policromas. En la cabecera de la nave mayor, y coronados por la inmensa cúpula, están el presbiterio y el coro. De atrás, corren una espléndida góndola, con lindas capillas en la epístola. Una profusa multitud de ojivas y rosetones hunden los muros, aljibe los cuerpos de la fábrica, les da fuerza y delgadez, gracia y espíritu, rayos de sol que inundan con suaves y tanzados resplandores la majestad de los ámbitos.

La guerra impla, profanadora de los templos; la guerra, que hoy se agita en los escombros de Roínas a la graciosa reina de las catedrales góticas, hizo piñar en estas naves a los caballos de Napoleón. Pero aquí mismo siglo XIX, que presencié el ultraje de la iglesia, la vió, restaurada y conculada, resplandecer, como una corona imperial, sobre las sienes de la metrópoli del Río.

Última grande que a tan linista arquitectura no acompañe también el esplendor decorativo de las otras artes hermanas, los hermosos cuadros, las ricas imágenes, los suntuosos muebles, los dorados hierros, las espléndidas vestiduras, los mil tesoros peregrinos que en Italia, en Flandes, en España, convierten los más humildes oratorios en admirables museos. En este punto la catedral de Colonia es una gran pobreza y desnudez.

La ruda protesta, el ciego frío y aniquilante de la Reforma, congeló en Alemania las fuentes puras del arte religioso. Cuando en los pueblos latinos el arte renació con maravillosa fecundidad, acomodando las tradiciones nacionales a las antiguas formas de la Belleza helénica, todos los ímpetus renovadores y virtudes del alma germánica, tan honda y original, se derramaron por los yerros de la negación y de la duda, por las frías estepas del análisis, que si en la ciencia dieron, aparte de cizaña, nuevos frutos, se talaron al fin la inspiración religiosa, la sensibilidad, la fantasía, el entusiasmo, la ternura, la fe, los eternos valores donde se nutre el genio artístico. Así los templos adormidos quedaron casi todos vacíos y desiertos. Mientras las urbes italianas y españolas se poblaban con grandes y ricos monumentos de floreciente novedad; mientras en

Ledia Sánchez Ciganda
MAESTRA

Da clases particulares en su domicilio
Asamblea 619.

Enriqueta Bonavita Salguero

Da clases de ingreso para el Liceo Departamental.
Calle Solís.

FRANCISCO M. ROVIRA

CONTADOR PÚBLICO

Apertura de libros, balances y contabilidad.
-Uruguay, 557.

Salvador Mascheroni

AGRICULTOR

Calle 25 de Mayo 735 y Asamblea 56.-Teléfono «La Uruguaya».-San José.

JULIO ARNABAL

Cirujano Dentista

Calle 25 de Mayo número 434

SAN JOSÉ

César E. Pérez y Domingo Sosa

Rematadores Públicos

Escritorio: Calle Asamblea 560. San José

GUILLERMO J. BOZZO

Cirujano-Dentista

Sarandí N.º 526. San José de Mayo.

JUAN A. ABÓ

Escritor y Contador

Escrituras públicas.-Tramitación de sucesiones. Asuntos judiciales

25 de Mayo N.º 631. San José.

Después de haber leído, las obras maestras y peregrinas que concebía soñando...

Hay, con todo, en la Catedral de Colonia; algunas reliquias de arte puro: hermosas vidrieras del siglo XVI; el retablo de la Capilla mayor; obra bellísima de Lodovico; un tríptico, obra también del famoso maestro Stepan; la urna de los Reyes Magos, venerable joya de platería renacentista y otro precioso relicario del siglo XVII.

Max la belleza del templo está en su imponente arquitectura, en la fuerza espiritual que levanta sus bóvedas y sus torres en derredor de lo infinito. Milagro poder de la reina de las artes! Qué estrofas, qué gubias, qué pinceles, sabrían decir con semejante grandeza el ansia de elevación de nuestras almas cristianas? ¿Cuándo sobaron Miguel Ángel, Rubens, Corregio, el Veronés ni el Urbino, pintar una Ascensión como esta viva

Consejos a los Agricultores

Aproximándose la zafra de trigo y en vista de la dificultad que existirá este año en conseguir piezas para las segadoras y atadoras, aconsejamos traten de reparar con tiempo sus máquinas, pues no dudamos que este año quedarán muchas sin poder trabajar y para ello pueden recurrir a la Casa Santos García, que cuenta con un completo surtido de repuestos para segadoras Montevideana, Plano, Mac-Cormick, Deering y Victoriosa.

También deben proveerse con tiempo de aceites, grasas, hilo sisal, bolsas y toda clase de repuestos para trilladoras en las importante casa SANTOS GARCÍA, pues cada día les será más difícil conseguirlos y les costará mucho más caro.

DOCTOR VÍCTOR ZERBINO

Médico especialista en enfermedad de niños

JEFE DE LA CLÍNICA DE NIÑOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Director de la Policlínica Infantil N.º 4

De regreso de Europa, instalado en Montevideo-18 de Julio 900.-Daré consultas en San José los días jueves de 9 a 12 en casa del Dentista Bozzo-Sarandí 626.

COMERCIANTES

Vinos-Verba VERDUN especialísima

Porotos del país-Porotos de manteca.

En especial PAPAS

Consumo: Mar del Plata y del país

Somilla: Mar del Plata, Brasileria y del país

Ramón Pérez (hijo) & Cía.

Frente a la Estación-San José

La Caja Popular de San José

Asamblea números 636 y 638
Calle Asambleas números 636 y 638
San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESIDENTE
Don José D. Costa

VICE-PRESIDENTES
Don Emilio M. Arnábal

SECRETARIO
Don Francisco Cabrera Cachón

GERENTE
Don Juan Arricar

TESORERO
Don Isaías Martínez

VOCAL
Don Luis Menéndez Muñiz

ASESOR Y SINDICO
Presbítero Marcial Pérez

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO



Préstamos

Depósitos

OPERACIONES DE LA CAJA
hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos
por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales:
en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual.
a plazo fijo a 6 meses 4 ojo anual.
> > > 1 año 5 > > > Intereses pagaderos por semestres vencidos
> > > 2 > > > 6 > > >
> > > 5 > > > 7 > > >

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.
POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

TALLER MECANICO

Pedro Galain

AGENTE DEL COGINETE S. K. F.

Calle Cuareim 422

PLAZA DE FRUTOS.

SAN JOSÉ DE MAYO.

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDIA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero
Se hacen y refaccionan cochenas económicas, empleándose materiales de primera calidad
SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA
La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio
Se hacen máquinas hormiguicidas y también balcones y verjas
TRABAJO GARANTIDO Y A PRECIOS MODICOS
San José de Mayo

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación elemental y cristiana.
El plan de estudios del Establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.
Se admiten pupilas, medipupilas, externas y gratis
Pensión mensual de pupila . . . \$ 15
medipupila . . . \$ 8
La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna.
Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomarse en música.
Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados "repujados" en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.
Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N.º 663

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CASARIEGO Y CORREGE

GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonería.—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fuchel.—La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de caja luto y

un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio a todas horas.
Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asambleas.

Banco de la Republica Oriental del Uruguay

FUNDADO EN 1896

Casa Central: Cerrito esquina Zabala, Montevideo

AGENCIAS: Aguada: Avenida Rondeau esquina Valparaíso. Paso del Molino: Calle Agraciada N.º 683.—Avenida Flores: Avenida General Flores N.º 2208.—Unión: 18 de Julio 205.
SUCURSALES: Artigas, Canelones, Carmelo, Colonia, Dolores, Durazno, Florida, Fray Bentos, José Batlle y Ordóñez, Lascano, Maldonado, Melo, Mercedes, Minas, Nueva Helvecia, Nueva Palmira, Pando, Paso de los Toros, Paysandú, Rivera, Rocha, Rosario, Salto, San Carlos, San José, Santa Rosa del Cuareim, Sarandí del Yí, Sarandí Grande, Tacuarembó, Tala, Treinta y Tres y Trinidad.

Capital autorizado \$ 25.000.000.—
Capital integrado \$ 13.833.443.80

OPERACIONES DEL BANCO:
Cuentas corrientes en oro y plata.—Descuento de documentos de comercio.
Giros cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre las plazas comerciales de Europa y pueblos de Italia, España, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc, etc.
Giros, órdenes telegráficas, transferencias sobre nuestra Casa Central, y todas sus sucursales, mediante pequeñas comisiones.
Cobranza de depósitos y dividendos y de letras y pagaré por cuenta de terceros. Títulos en custodia. Compra y venta de títulos.
Desde el 1.º de Julio próximo, hasta nuevo aviso registrarán los siguientes tipos de intereses

COBRARÁ		
En cuenta corriente	8	%
En vales	7 1/2	%
En vales c/dto. firmas o garantía de Deuda	7 1/2	%
En Préstamos Hipotecarios	7	%
ABONARÁ		
En cuenta corriente	1	% hasta \$ 100.000
En Depósitos a la Vista	3	% > 100.000
En Caja de Ahorros	3	% > 10.000
En idem idem Alcañices	3	% > 1.000
En Dep. a Plazo Fijo a 3 meses	3	% > 10.000
En idem idem a 6 meses	3 1/2	% > 10.000
En idem idem a 1 año	4	% > 10.000
Por mayores sumas		Convencional

Préstamos con garantía hipotecaria, a los agricultores, pequeños ganaderos, lecherías y otras industrias rurales, amortizables en 5 años.
Préstamos con garantía a los ganaderos, para poblar o repoblar sus establecimientos, con amortización dentro del plazo máximo de treinta meses.
Préstamos para la adquisición de semillas, trabajos de equina, construcciones de bañadores, vacunas y específicos en condiciones especiales de plazo, intereses y garantía.
Horas de oficina: de 9 a 12 y de 14 a 16, desde el 10 de Marzo hasta el 15 de Noviembre; de 8 a 11 y de 15 a 17, desde el 16 de Noviembre hasta el 15 de Marzo. Días Sábados de 9 a 12 horas.

Le y orgánica del Banco de la República O. del Uruguay

Artículo 12.—La Emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.
El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

El Gerente

—Se me va!—repitió la chiquilla llorando casi; no lo lleva el agua, mamá, me lo lleva el agua.
—La culpa es tuya,—replicó tranquilamente la mamá.
Alegre miraba el drama. El barquito no perdía tiempo, y había rápido, como si el romperse el hilo hubiese sido una cadena de contrarios; la Gaviota tardaría mucho en llegar, el juguete se habría perdido entre los juncos y las espaldas que bordeaban el río.
No había más remedio. Alegre se quitó la blusa y se echó al agua. Nadó con fuerza, fugo barquichuelo. Llegó a tiempo de salvarlo. Volvió a la orilla y, glorioso como un general triunfante, corrió a entregar el trofeo a su dueña, que aplaudía entusiasmada.
La señora, aunque apenas había advertido ver en su alférez el barquichuelo, deseosa de mostrarse agradecida, abrió una cartera, sacó una moneda de níquel y se la ofreció al muchacho.
Alegre sintió que la sangre le quemaba el rostro, se echó la cabeza y cerró los ojos, que toda vez expresivo de que estaba herida la vergüenza.
Los niños son a veces más sensatos que los grandes.
La chiquilla comprendió por qué el negro cerraba los ojos.
—Oh, no, mamá!—exclamó—¡eso no! Y dirigiéndose al muchacho, díjole:

Sastrería de Vicente Médico

Atiende a sus clientes de San José en la calle Constituyente N.º 1351.
MONTEVIDEO

—Gracias, muchas gracias: sin ti, el barquito se habría hundido, ¿no es verdad?
—Teli había seguido a su amo y allí estaba.
—¿No muerde?—preguntó la niña, atreviéndose a acariciar con su manita fina y blanca la sedosa cabeza del perro.
Alegre no respondió; pensaba en aquel momento, que con gusto se hubiera transformado en Teli.
La señora llamó a la niña, le dijeron allí y se fueron; y él tuvo que ceder de nuevo al río para alcanzar la Gaviota oculta entre los sauces de la opuesta banda.
Aquella era la señora de Alvarado, mujer orgullosa y fría; y aquel ángel de diez primaveras era su única hija. El niño victorioso de la ciudad había empalmeado las raras de sus mejillas, y los médicos habían recomendado el aire puro de las playas y los baños de mar.
Sólo por eso la señora de Alvarado había hecho el sacrificio de abandonar el gran mundo y retirarse al campo. Habría podido elegir otro paraje menos solitario; pero era el preferido por su esposo.
Veintinueve horas hacía que había llegado y empezaba a tener ya la nostalgia de la gran ciudad.
Habitada al vertiginoso movimiento y al bullicio incesante de la capital, se acomodaba en Cruz Chica; no comprendía el valor de esas horas que corrían llenas de dulces encantos, como en primavera corren los ríos cubiertos de hojas y flores.
En vano Alegre pasó aquella tarde una y otra vez por frente al chalet, no vio a la señora ni a la niña.
Sentía una curiosidad, un deseo de ver, que le arrastraba el corazón. En cuanto se apartaba del fondo del chalet, estaba impaciente por volver.
A la mañana siguiente, despertó aún antes de lo acostumbrado, como solía hacerlo cuando un proyecto bullía en su cabeza. Había abierto los ojos presa de una ilusión; de un algo indefinible, que por de pronto lo hizo vestirse a toda prisa, tomar la leche caliente soplando y respirando, y volar al muelle a embarcarse en la Gaviota.
Cuando pasó frente al chalet, sus escrutadoras miradas nada descubrieron, y experimentó un no sé qué muy parecido a la decepción. ¿Qué ansaba ver? A punto fijo no sabía decirlo.
No anduvo mucho río arriba; le entraron deseos de volver y volvió, y cuando llegó al muelle de Cruz Chica, de nuevo remontó la corriente. No estaba contento.
Pero como a las diez de la mañana, al acercarse por la centésima vez al fondo del chalet, oyó el ruido del corazón que contenía sus insolentes latidos.
—¡La había visto a través de los árboles del parque! Allí estaba, en la orilla, jugando con el barquito, la niña rubia de ojos azules.
Hizo fuerza de remos, no para acercarse, sino para huir, y pasó como un relámpago frente a ella. Atreviéndose a mirarla un instante, le pareció un siglo, y que no obstante, lo hubiera hecho durar eternamente.
Ella lo había conocido.
—¡Adios, adios!—le gritó con su voccecita

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por tarjetas, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Ana O. de Searfaccini

Comunica a sus clientes que ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay N.º 649, frente a la Usina de energía, con gran comodidad para sus clientes.—Teléfono La Uruguayana.

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir examen de maestra, día a domicilio y en mi casa Calle San José N.º 504
De mañana de 8 a 10.
De tarde de 6 a 8.
Dora H. de Silva

Pensión Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, registraré nuevos precios en el servicio de comida.
Benigno Ravetto—Jueves Tallarinas
SE RECIBEN HUÉSPEDES

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR
Calle Colón N.º 278 entre Yaguarón y Santa Lucía.

HUGO WAST

ALEGRE

Le bastaba para ser feliz la amistad de la Gaviota y de Teli.
Porque Teli, el mismo Teli de antes, era siempre de la partida.
También el perro se ganaba el pan, teniendo a los demás perros de la vecindad y divirtiéndolo a los amos con sus juegos y pruebas los domingos y los días de fiesta, cuando después de misa se reunía toda la Cruz Chica en el atrio de la iglesia del pueblo cercano.
El también era odiado por los canes del barrio, por aquello de tener más prudencia y buena suerte que ellos; pero eso qué importaba?
Una noche cenaban en la casa del padre Ludovico, cuando entró Jorge y describió entre truenos, y relámpagos y trombas la gran noticia.
—¿A qué no la sabías?—preguntó, al pedir las albricias—¡tromba! cuando yo digo que vivís en la luna!...
—Bueno, bueno, pero ¿qué hay?
—Que mañana llegan los de Alvarado.
—¿Sí? ¿Después de tanto tiempo que no venían aquí?
—Pues llegan, y a pasar todo el verano.
—¿Y qué buen viento los trae?
—Dicen que vienen por la chica, por Mar-

garita; los médicos han dicho que le convendrán los baños de mar y un verano largo, y ya se sabe: para baños de mar no hay como Cruz Chica, ¿verdad?
La noticia era cierta.
Al día siguiente, al rayar las diez, despertó los ecos la sirena del Relámpago, el yate que conducía a la familia de Alvarado y que entraba orgullosamente al puerto, yendo a atracar en el fondo del chalet.
Alegre, atraído por el hermoso vaporcito, daba vueltas alrededor de su bote, devorando los detalles del casco, de la toldilla, de la chimenea. Habría dado un ojo por ver con el otro su interior. Veinte veces en aquel día visitó el fondo del chalet. Mas cuando a la mañana siguiente llegó a él por la vigesimáxima, encontró con que el píjaro había volado.
A lo lejos, mar adentro, divisábase la columna de humo de la chimenea. El Sr. Alvarado, dejando instalada a su esposa y a su hija en el chalet regresa a Buenos Aires.
Alegre miró un momento la blanca silueta del Relámpago que se esfumaba en el mar, y murmuró para consolarse:
—¡Bah! con todos los lujos no vale lo que mi Gaviota y sobre todo, ésta es mía.
Y besó la borda de la linda embarcación, que por un momento había tenido celos del Relámpago.
XVII
Mas celos de la "Gaviota"
¿Tendría diez años? Sí, no representaba más. ¿Qué linda era! Alegre había soñado